



AÑO VII

CARTEL DE SAN SEBASTIÁN (accésit)  
Por GASTON LEVY.

25 CÉNTIMOS



# MÁLAGA

## Corrida celebrada el día 11 de Junio.

Los toros lidiados [este día fueron de los Sres. Arribas Hermanos, siendo los matadores Montes y *Machaquito*.

Con un lleno en la plaza se celebró esta corrida, que, aunque se decía de toros, no ha pasado de novillada. Aunque bien presentados, fueron, en general, menos que regulares. La mayor parte de ellos entraron en varas poco menos que á la fuerza, y á no ser porque la coletería los *arropó* en distintas ocasiones, hubieran sido fogueados; así y todo, el público no dejó de pedirlo para los toros segundo, tercero y cuarto, que huían hasta de su sombra. Los primero y quinto cumplieron nada más, y el que cerró plaza fué el único que pudo admitirse como buen toro.

Todas las novilladas celebradas en Málaga esta temporada han superado á dicha corrida.

Picando, escuchó muchas palmas el veterano Agustín Molina, que puso los mejores puyazos de la tarde, resultando al final con un brazo lastimado á consecuencia de una caída.

En la brega se distinguieron *Pataterillo* y Calderón, especialmente el primero, que estuvo incansable y hecho un maestro. Con los palos, los mismos y Rodas.

El fuerte viento que hubo durante la lidia de los seis toros, hizo imposibles los quites con adornos y otras filigranas, limitándose ambos espadas á lo imprescindible.

Montes, que á causa del viento tuvo que torear con el cuerpo más que con la muleta, dió dos pinchazos, media estocada tendida y otra buena. Descabelló á pulso al primer golpe. (*Palmas*.)

Defendiéndose en las tablas encontró Montes al tercero, y lo pasó en continua lucha con el viento y la mansedumbre; y aunque el toro tenía la penca en las tablas, el dies-



«MACHAQUITO» DESPUÉS DE LA COGIDA EN EL CUARTO TORO



OVACIÓN Á «MACHAQUITO» POR LA MUERTE DEL TORO CUARTO

tro se tiró con valentía, resultándole una estocada baja, que fué lo suficiente para dar fin del toro, escuchando algunas palmas. Al quinto lo trasteó con inteligencia y pasando como él sabe hacerlo, y entrando con coraje, agarró una magnífica estocada, que hizo innecesaria la puntilla. (*Ovación y oreja.*)

En sustitución de *Machaquito* mató Montes el sexto. Con pocos pases, desde cerca, parando y con lucimiento, se colocó en suerte y, entrando bien, dejó otra superior estocada. (*Ovación.*)

Montes colocó al quinto un buen par de banderillas.



MONTE\$ DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL QUINTO TORO

tropezó con el diestro y lo llevó en los cuernos algunos segundos. El manso, que buscaba la salida, soltó el bulto, asustado quizás del peso que llevaba encima. Afortunadamente Rafaelillo resultó ileso.

El toro seguía su ejercicio, cuando el diestro le sale de nuevo al encuentro y, sin cuadrar, se arranca con un mundo de *agallas* y deja una soberbia estocada, estrechándose tanto que fué enganchado con el pitón derecho y recibió un varetazo en la ingle del mismo lado, que aunque por fortuna no tuvo importancia, le impidió continuar la lidia. *Machaquito* recibió una ovación y cortó la oreja.

Caballos, nueve.

(INST. DE F. H'PTENEE)

GONZÁLEZ.

## ALICANTE

### Corrida efectuada el día 28 de Junio.

Fueron tan desdichadas las faenas realizadas por Emilio Torres, *Bombita*, y *Lagartijillo* en esta corrida con los seis toros (1) que el Sr. Ibarra nos mandó, que creo que resultaría pesado para los aficionados el relatar en reseña los trabajos de ambos matadores.

Lo bueno debe publicarse, según yo creo; lo malo debe ir al montón.

El ganado se diferenció, pero muchísimo, de lo que el Sr. Ibarra tiene acostumbrado á este público.

La segunda tarde, día 29, era más llamativo el cartel, y el público acudió á la plaza con más entusiasmo. Toreaban seis de Adalid *Algabeño* y *Bombita chico*.

Ambos espadas demostraron deseos de agradar, consiguiéndolo solamente en sus respectivos primeros toros. Ricardo estuvo muy valiente muleteando.

Al quinto puso un buen par. El ganado de Adalid dió más juego, efecto tal vez de la mejor lidia que recibió. El público no ha quedado muy satisfecho.

\*  
\* \*

El día 2 de Agosto el mismo empresario, D. Luis Castillo, prepara otra corrida con seis de Veragua para *Algabeño* y *Bombita chico*.

Y para el 20 del mismo seis Saltillos, que lidiarán Fuentes, Montes y *Machaquito*.

Tomaremos el desquite.

BERNÁBEU.



# VALENCIA

Novillada efectuada el día 7 de Junio.

El descuajen, el descorchén, el desideratum, la desaprensión y todos los deshabidos y por haber no son suficientes á calificar la novillada celebrada en este día.

Se anunciaron cuatro toros de D. Romualdo Jiménez y cuatro del Marqués de Cúllar, para ser estoqueados por los diestros *Valenciano*, *Campitos*, *Agualimpia* y *Flores*; es decir, una boyada de ocho cabestros para cuatro toreros, con sus correspondientes cuadrillas.

Voy á limitar y no extender por ser muchos los puntos que hay que tocar hoy.

El primero fué de Cúllar. Un magnífico edificio por la fachada; pero de malos materiales. (Como le sucede al nuevo matadero de Valencia, que cuesta no sé cuántos millones.)



«CAMPITOS» EN SU PRIMER TORO



EL PÚBLICO AGITANDO BILIRTES EN DEMANDA DE LA DEVOLUCION DE SU IMPORTE

Corretón ó manso, que para el caso es lo mismo, tropezó con los caballos tres veces, derribando y matando otras tantas.

A banderillas llegó defendiéndose, y *Valenciano*, sin pizca de confianza y sin parar, buscó sólo que se le igualara y terminó con el buey de una estocada algo caída.

El segundo era de Jiménez, y tan manso, que se le tostó el pellejo con dos pares y medio.

*Campitos* no pudo hacer nada con la flámula, pero sí pinchar cuatro veces, siendo derribado y corneado en una de tantas.

En tercer lugar salió uno de Cúllar que, sin pizca de voluntad, tomó la primera vara; y en vista de su mansedumbre el público protesta y es devuelto al corral.

El artículo del Reglamento, en que ordena sean fogueados los mansos, lo ignoraba el señor Presidente. La torpeza de dicho señor y la des... aprensión de los toreritos que padecemos, nos proporcionaron un lío de padre y muy señor mío.

Le sustituye un bicho de Torán y Pallarés, acostumbrado por espacio de cuatro meses á ser enchiquerado como sustituto, y el animalito, al salir á la plaza, creyó que se le volvía á los corrales, como una de tan-

tas veces. Hayendo hasta de su sombra logró sus deseos, y se le mandó á comer la verde hierba. Sale uno de Jiménez, y por si en el sorteo ¡qué vergüenza! me tocó á mí ó al vecino, se meten en la meseta del toril algunos matadores, y luego . . . al presidente, que, como queda dicho, no sabía su obligación.

Se desmontan los piqueros y el toro sin saber á qué le llamaban.

Por fin, y entre mandar á los matadores á freir espárragos ó á que continuara la juerga, decide la presidencia que el novillo sea retirado al corral.

Aparece otro de Torán y manso, y al corral con él. La bronca llegó á su apogeo.

Hasta aquí el público se limitó á vocear y agitar los billetes de entrada.

¡Qué espectáculo más hermoso! Una sábana amarilla se agitaba en el tendido de sol contrastando con la azul de la sombra.

Una protesta nueva, nacida en esta tierra artística por antonomasia, y que recomiendo á uno de tantos públicos engañados continuamente por explotadores sin conciencia.

Esta nueva protesta tuvo su límite, y en el desbordamiento de la razón el público destrozó las barreras é invadió la plaza, hasta que, apaciguados un tanto los ánimos, apareció otro astado bruto de Jiménez, el cual apenas si cumplió con los caballos.

En este *indígena*, y al rematar un quite *Agualimpia*, hizo el toro por él y le volteó y recogió del suelo, resultando con una grave cornada en el muslo izquierdo, cara posterior. A continuación su picador Santa Clara caía en una vara sobre los pitones del toro y también resultó con grave herida.



EL PÚBLICO DESTROZANDO LA CONTRABARRERA É INVADIENDO EL BURDO

Al último tercio el novillo llegó hecho un pavo y el pánico es con nosotros.

*Valenciano*, muy eficazmente ayudado, le manteó y, sin desperdiciar minuto, entró como un relámpago, teniendo la suerte de cobrar una buena estocada que le valió una ovación y la oreja.

Volviendo grupas, y como fuera, aguantó el siguiente (ya ni Dios sabe qué lugar le corresponde) tres varas por otros tantos vuelcos, llegando á banderillas achuchando é incierto.

Flores, con tranquilidad al principio, le toreó de muleta mejor que las malas condiciones del manso requerían, siendo desarmado tres veces por el zarandeo que se llevaba en la cabeza el buey.

Pincha el diestro una vez, repite con una estocada sin soltar y acaba con media, de la que sale el toro rodando sin necesidad de puntilla.

Uno de Jiménez ocupó este lugar, cumpliendo tan sólo en el primer tercio, y *Valenciano* pasa con la derecha, saliendo tropicado la primera vez que entró á matar, repitiendo con una baja.

El último de la tarde le cupo en suerte á *Campitos*, el cual, después de hacerse aplaudir en quites, le toreó de muleta solo y con mucha quietud y adorno. Entrando muy bien, dejó una estocada atravesada y otra buenísima.

El pregonero nos hizo saber que aquella juerga se había terminado, por no haber toros y porque la noche avanzaba más que á paso, y unos se entretuvieron destrozando y quemando y los otros pensando que el más habilidoso y valiente de los toreritos había sido retirado á la enfermería sin verle estoquear.

El pobre muchacho decía momentos antes de ser herido y al ver aquella catástrofe: *Quisiera marcharme á Cádiz en globo*; y se lo llevaron en una camilla al hospital.

# NOVILLADA EN MADRID

(12 de Julio)

Con seis novillos de D. Esteban Hernández y los diestros Manuel Megía, *Bienvenida*, Cástor Ibarra, *Cocherito de Bilbao*, y Manuel Rodríguez, *Manolete*, nuevo en esta plaza, organizó la empresa esta corrida, que fué como pocas emocionantes y pródiga en peripecias de todo género.

Previas las ceremonias de rúbrica, saltó á la candente arena el primer novillo que, como sus compañeros, era grande y bastote como tela de esparto. Con voluntad y poder, arremetió seis veces contra los de aupa, llevándose igual número de puyazos, á cambio de dos potros.

Mal banderilleado con un par y tres medios por *Sordo* y Espinosa, pasó el bicho á manos de *Bienvenida*, quien lo encontró manso, por exceso de castigo, y le saludó con un cambio á muleta plegada.

Remató el muchacho unos cuantos pases ceñidos, buenos, y, en general, hizo una faena aceptable, pero sin lograr hacerse con el pavo, que se dió á la fuga descaradamente, buscando refugio en los tableros y defendiéndose, para terminar emprendiendo carrera al hilo de las tablas, y allá fué *Bienvenida* para, al encuentro, señalar un pinchazo; alegró después con la muleta á distancia y, casi aguantando, marcó el segundo pinchazo, quedándose el bicho, que estaba reparado del ojo izquierdo; por último, viendo al novillo convertido en masa de plomo, entró á herirle junto á la puerta de arrastre y, á paso de banderillas, agarró una estocada tático delantera y caída, que bastó. (*Muchas palmas.*)

El segundo *parvulo* cumplió aceptablemente en el primer tercio, con seis varas por un caballo para el arrastre.

*Pinturas* y *Ostioncito* clavaron un buen par cada uno, á cambio de otros tantos medianejos.

*Cocherito de Bilbao* aprovechó las propicias condiciones del novillo, ejecutando un trasteo breve y confiado, aunque bastante movido, para dejar media estocada superior, en las mismísimas agujas, arrancando desde cerca y en rectitud. (*Ovación solemne y merecida.*)

El tercero fué grande también, cornelón y, por añadidura, burriciego. Tardo y mansurroneando, con acierto al herir y bastante poder, aceptó á duras penas cinco rasguños de los piqueros, despenando cuatro pollinos.

*Mancheguito* de Córdoba y *Chiquito* clavaron dos pares y medio de recibo; saltó el novillo al callejón, y después de pasar muchas fatigas para hacerle salir, lo consiguió *Bienvenida*, consintiendo con el cuerpo y llevándose poco menos que á pulso.

Cambiado el tercio entró en funciones el *debutante* Manuel Rodríguez, *Manolete*, quien ejecutó una faena deslucida, algo por carencia de recursos, algo por ser el novillo burriciego; estuvo el cordobés valiente y decidido á quedar bien, pero no demostró habilidad para ahorrar al bicho la cabeza, que la tenía por las nubes, y con mejor deseo que fortuna, alegrando siempre desde lejos, se pasó dos veces sin clavar, por quedarse el toro; pinchó una vez, clavó después medio estoque atravesado y tendido, saliendo revolcado; recibió el primer aviso, por el que armaron una bronca estrepitosa al presidente, que cumplió su deber con arreglo á prácticas y reglamentos, mal que pesara á los *intelligentísimos* protestantes; *Manolete* dejó el tercer pinchazo hondo, delantero, caído y perpendicular: la presidencia envió el segundo aviso y arreció la pita, sin justificación ni calificativo digno; arreó el cordobés otro pinchazo transversal en el pescuezo y otro bajo á la media vuelta y . . . ¡los mansos! El chico estuvo valiente y voluntarioso, pero necesita aprender mucho para ser un torero de recursos en casos difíciles.

El público, á la vez que tronaba contra el presidente, tributó una ovación á *Manolete*; ni lo uno ni lo otro fué justo. La verdad en su lugar. El novel matador hizo lo que pudo, pero no tanto como para ser ovacionado. Por lo demás, reservo mi juicio hasta que vea trabajar otra vez al diestro de Córdoba.

El cuarto se declaró manso desde su salida, volviendo la *jeta* ante los caballos, y por esa razón le condenaron á fuego.

Espinosa y *Sordo*. . . ¡ay! pasaron la mar de fatigas para clavar dos pares y dos medios, á cual peor, y *Bienvenida* se las entendió con el novillo.

Remató el de Megía varios pases buenos y oportunos por abajo con mucho arte, y dejó media estocada caída, entrando desde lejos y saliendo rebotado; repitió con un pinchazo alto, volviéndolo todo. . . ¡eso es muy feo, joven Megía! y el toro dobló. (*Palmas.*)

El quinto, con voluntad y doliéndose al hierro, aceptó seis puyazos, sin consecuencias.

A petición del respetable tomaron los matadores las banderillas y salió por delante *Manolete* que, sin hacer cuenta de que el novillo le gazapeaba y acudía incierto, quiso cambiar, y con apuros dejó medio par, saliendo encunado y perseguido hacia dentro del callejón, en donde cayó, produciéndose una dislocación en el pie derecho, que le obligó á ingresar en la enfermería, impidiéndole continuar trabajando.

*Cocherito de Bilbao* puso un par bueno al cuarteo y otro *Bienvenida*, en la misma forma, caído.

Cerró el tercio *Ostioncito* con un par bueno.

El novillo estaba hecho un marmolillo cuando el bilbaíno se hizo cargo de él, con un trasteo breve y zaragatero, coronado con una estocada *de profundis*. (*Silencio en las filas.*)

Con siete varas y dos caballos para el quemadero salió el sexto pavo del paso, sin pena ni gloria.

*Chiquito* y *Mancheguito* cumplieron con tres pares y medio, y *Bienvenida* se dispuso á dar fin del pájaro en sustitución del lesionado *debutante*.

El sevillano muleteó con escasa confianza y alguna precipitación para señalar un pinchazo y una estocada caída.

Durante la lidia del tercer novillo cayeron algunas gotas, y al final de la corrida se desencadenó la tempestad que estuvo amenazando toda la tarde y . . . ¡el diluvio!

Con el capote demostró una vez más *Bienvenida* que es un torero hecho y derecho, como los quisiéramos ver más á menudo, aunque en lo de matar . . . ¡continúa no *camelando*!

*Cocherito de Bilbao* toreó muy bien al segundo y estuvo trabajador, oportuno y bien colocado toda la tarde, ayudando con afán plausible á sus compañeros. Los matadores, en quites, arrojados y dignos de aplauso.

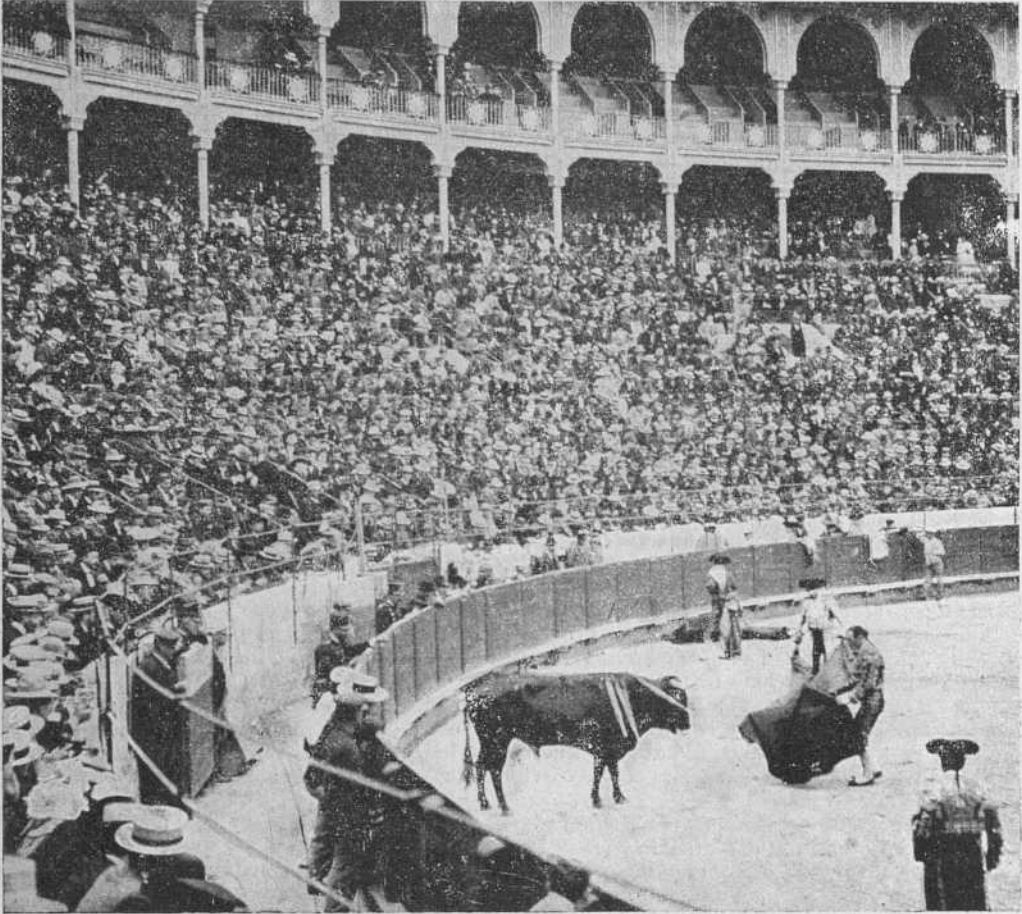
Picando, *Charol*; con los palos y en brega, *Pinturas*; la presidencia, acertadísima; la entrada, regular; la tarde, bochornosa, y la corrida, en conjunto, aceptable.

DON HERMÓGENES.

# BARCELONA

## Novillada efectuada el día 14 de Junio.

*Regaterín*, *Gallito chico* y *Corchaito* estaban encargados para despachar ese día seis reses de Otaolaurruchi, que resultaron seis y *media*, á causa de haber sido retirado al corral, por manso, el último novillo, gracias á la debilidad del presidente, quien atropellando reglamentos y costumbres, dejóse dominar por las exigencias de una parte, no muy docta por lo visto en asuntos de tauromaquia, del público bullanguero, que nunca falta en las corridas.



«REGATERÍN» EN EL PRIMER TOBO

El ganado, en general, dió juego, sobresaliendo en bravura el tercer torete. Los demás cumplieron, excepto el que hubiera cerrado plaza, á no surgir el incidente á que aludimos más arriba; el sustituto hizo la pelea con los montados demostrando voluntad y algún poder. Entre todos aguantaron 39 puyazos, por 15 caídas y siete caballos.

*Regaterín*, molestado por el viento, dirigióse al bicho, que huía, y procuró sujetarlo á cuenta de algunas coladas.

Sobre tablas metióse Antonio con decisión, haciéndose con el de Otaola . . . , etc., mediante una estocada tantico delantera y desprendida de efecto rápido. (*Muchas palmas.*)

Medianejamente muleteó al cuarto, para señalar, entrando á volapié, un pinchazo ligeramente descolgado; continuó la faena, con ayuda del peonaje, y colocó bien media estocada, tendenciosa, saliendo por la cara; terminó Antonio con otra buena, mojándose los dedos. (*Palmas.*)

Con las banderillas, en el quinto, no consiguió lucirse, pues sólo clavó medio par.

En brega y quites alcanzó algunos aplausos.

*Gallito chico* hizo con el segundo un trasteo aceptable, pinchó tres veces y descabelló al segundo sopapo. (*Muchas palmas.*)

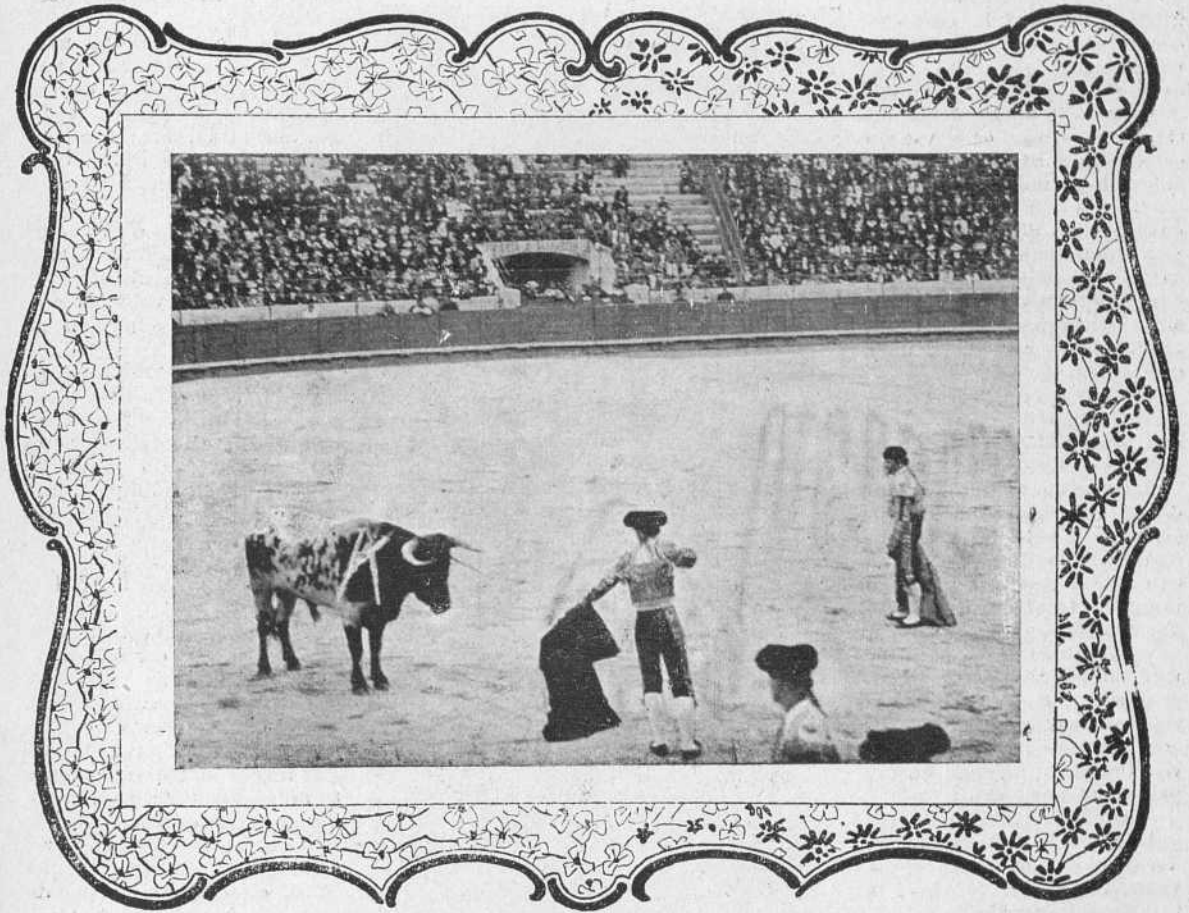


En el quinto, que llegó á sus manos bastante descompuesto, estuvo acertado con la muleta; con el estoque señaló un pinchazo hondo y una estocada corta y delantera que hizo doblar enseguida al novillo. (*Palmas tibias.*)

Tampoco logró inmortalizarse banderilleando al quinto, y en lo demás se hizo aplaudir con justicia.

*Corchaito* derrochó valentía en el segundo, al que trasteó con bastante embarullamiento, para señalar dos pinchazos, seguidos de un *de profundis* que bastó. (*Palmas y pitos.*)

Cerca y valiente estuvo también con la muleta en el sexto *duplicado*, al que despachó de una estocada superior en todo lo alto y hasta las cintas. (*Ovación.*)



«REGATEBÍN» EN EL TORO CUARTO

Clavó al quinto un gran par de banderillas y fué muy aplaudido en quites y bregando.

Los de la vara larga . . . como de costumbre, por no variar; con los palos, *Pepín* y *Salao*; bregando, nadie sobresalió, ni estorbaron gran cosa los peones; la presidencia, acertada; la tarde, muy mediana, y la entrada, buena.

Allá va, para los curiosos, nombres y reseña de los toros. Primero: *Reposado*, negro entrepelao, núm. 40; segundo, *Angosto*, núm. 57, berrendo en negro; tercero, *Pastor*, núm. 53, berrendo en negro; cuarto, *Lavaplatos*, núm. 65, del mismo pelo; quinto, *Junquero*, núm. 52, negro; sexto, *Perindolo*, núm. 92, negro, y sexto bis, berrendo en cárdeno, salpicado y de nombre desconocido.

¿Quiéren ustedes más detalles? *Regaterín* vestía terno grana, y *Gallito chico* y *Corchaito*, verdes; todos con oro, como es de suponer.

Y por hoy no va más.

FRANQUEZA.

(INST. DE SIUL)



# LISBOA

## Corrida efectuada el día 17 de Mayo.

Continúa el mal tiempo perjudicando á nuestro espectáculo favorito y convenciéndonos de que este año no disfrutaremos tardes de sol.

La corrida fué mala.

Después del desastre de la última, procuró la empresa congraciarse con la afición, ya bastante descontenta, presentándole ganado de la famosa vacada de Faustino da Gama; mas por esta vez no estuvo muy acertado el concienzudo ganadero.

De los diez toros que nos envió, hartos desiguales en tipo y condiciones de lidia, acusaron más sangre los tercero, sexto, octavo y noveno, pero sin que ninguno se excediese; los restantes resultaron muy ordinarios.

En cuanto á presentación nada hemos de decir; algunos tenían el tipo de la ganadería de Caldas da Rainha.

**LOS CABALLEROS.**—Fernando de Oliveira continúa luchando con la falta de un buen caballo de toreo; lo que equivale á decir que su trabajo quedó también perjudicado, y mucho, en esta corrida.

Sin embargo, el buen torero, que trabajó el primero y el sexto, si clavó algunos rejones medianamente, preparó varias suertes con artística maestría, oyendo justas palmas al rematarlas.

Joaquín Alves quedó regularmente en sus dos toros. Ya en el cuarto, ya en el noveno, toreó con voluntad é inteligencia, variando por esta vez la lidia más de lo que acostumbra y colocando algunos rejones muy buenos, lo que le dió motivo para cosechar abundantes aplausos.

Lo cual no significa que Alves no dejase también varios rejones bajos, que le valieran desagradables manifestaciones del público, sobre todo en su primero.

**LOS ESPADAS.**—*Machaquito* y *Gallito* fueron los encargados de hacer las delicias del auditorio en esta tarde, aunque tropezaron con ciertas dificultades para cumplir á la perfección su cometido, por no prestarse el ganado á dibujos y filigranas.

Mas no por eso dejó *Machaquito* de tener una buena tarde, toreando de muleta con general agrado al tercero, quinto y octavo, especialmente al último, en el que mejor comprendió la lidia que su adversario necesitaba.

Estuvo muy valiente en toda la corrida, como siempre lo hemos visto; ayudando á los caballeros

demonstró mucha voluntad, haciéndolo con bastante acierto en ocasiones, y con las banderillas logró quedar airosamente, dejando un buen par al quiebro

y dos al cuarteo en el toro quinto, y uno cuarteado en el décimo.

*Gallito* es, sin duda, uno de los toreros que en breve han de tener más cartel en Portugal, si es que ya no lo ha conseguido, pues otros de menos mérito que Rafael Gómez lo conquistaron con menos motivo.

El trabajo que *Gallito* ejecutó esta tarde, fino, artístico, verdaderamente clásico, hizo casi una revolución entre los aficionados más puros é inteligentes.

Su faena de muleta en el segundo fué soberbia y bastante para sentar el renombre de un artista, siendo por eso tan grande como justa la ovación que el público le tributó. En el séptimo no alcanzó tanto, lo que no debe admirar, porque el toro acudía con dificultad á la flámula.

Con el capote estuvo más que correcto, correctísimo, rematando varias verónicas de puro estilo sevillano y coronando su brillante labor de esta tarde con algunas largas que fueron entusiásticamente aplaudidas por la forma y limpieza con que las ejecutó.

Con las banderillas sobresalió en el séptimo, al que puso, quebrando, un par de esos que forman época é imponen al público, clavando además en el mismo toro, y en igual forma otro que, aunque los palos no quedarán en el morrillo, no por eso la suerte desmereció de la anterior. En el décimo poco pudo hacer.

En fin, una buena tarde para Córdoba y Sevilla.

**LOS BANDERILLEROS.**—Teodoro se mostró el artista de siempre: infatigable toda la tarde y hoy sin sustituto en el trabajo de ayudar á los caballeros. Banderilleando agarró tres pares buenos en el segundo toro, el primero de los cuales mereció calificativo de superior.

Silvestre un par bonísimo al quiebro, también en el segundo, y dos al cuarteo que gustaron.

Saldanha únicamente se lució en un par al octavo, pues en lo demás estuvo bastante desgraciado.

Rocha muy bien en el octavo, al que puso tres pares, clasificados por este orden: el primero superior, bueno el segundo y regular el último.

The poster is a vertical rectangular advertisement for a bullfight. At the top, it features a circular portrait of a man in a suit and hat. Below the portrait is a banner that reads 'CAMPO PERUENO'. The central text, in large, bold letters, says 'DOMINGO 17 DE MAIO'. Below this, it lists the names of the participants: 'FAUSTINO DA GAMA', 'FERNANDO D OLIVEIRA', and 'JOAQUIM ALVES'. In the middle, there is an illustration of a bullfight scene with a bull and a matador. Below the illustration, the name 'RAPHAEL GOMEZ' is written, followed by 'MACHAQUITO' in large, stylized letters. At the bottom, the name 'GALLITO' is prominently displayed, with 'e RAPHAEL GOMEZ' written to its left. The background of the poster is decorated with a repeating pattern of bull heads.

CARTEL DE LA CORRIDA

De los españoles, se distinguieron *Moreno y Chaín*, en un par cada uno.

La dirección . . . deficiente.

\*  
\*\*

## DÍA 24 DE MAYO

Fué una de las mejores en la presente temporada, la corrida que se efectuó ese día en nuestra plaza.

Reinó mucha animación, factor esencial del espectáculo para su completa brillantez, á pesar de que la tarde estaba desapacible.

Y fué una más.

Lo que aún lamenta el público serio, y con mucha razón, es que ocurriesen en la corrida algunos accidentes desgraciados, como la gran cogida que sufrió el caballo *Frascueto*, de Eduardo de Macedo, y la manifestación hostil hecha á Manuel Casimiro y á Manuel Botas; manifestaciones injustas á todas luces é impropias de la ocasión, dicho sea en honor á la verdad, siendo aún más para extrañar que el incidente del domingo fuese, como fué, aprovechado para hacer *política* entre los partidarios de tres diestros.

Pero dejemos estas consideraciones y reseñemos desapasionadamente, como es costumbre nuestra, lo que ocurrió, sin dejarnos llevar por simpatías ni atender á otra consideración que no sea la de apreciar los hechos en su estricta realidad.

A Eduardo Macedo fueron destinados los toros cuarto y noveno; en el cuarto, al colocar el primer rejón, tuvo la desgracia de que el toro se desembolase y le hiriera su mejor caballo de toreo, que difícilmente podrá salvarse.

Y la cogida ocurrió, no porque el toro fuese malo, que no lo era, sino por algo de improvisación en el artista, y quizás también por su mucho deseo de agradar.

Además del de *cortesías*, Macedo reservaba dentro de la plaza otro caballo más impropio para la brega.

Así, pues, el estimado caballero, al ver su *Frascueto* inutilizado, presentóse después montando otro corcel; pero como preveíamos, no consiguió torear con él.

En tales circunstancias, no pudiendo Macedo continuar la faena por carecer de caballo á propósito, ordenó el director de la corrida, con mucho acierto, que se retirase el citado rejoneador y le sustituyera su compañero Manuel Casimiro.

Eso era lo procedente, ni más ni menos.

En España—la nación que da ejemplo en reglas de tauromaquia—así se hace.

Un diestro inutilizado es sustituido por otro. Si Macedo no lo estaba el caballo sí, y un jinete sin balgadura no puede torear; luego es lógico; Macedo,

no pudiendo trabajar, estaba inutilizado.

Por eso anduvo acertado el director de lidia haciéndole sustituir; hizo lo que debía hacer, sencillamente.

A esas alturas descargó la tempestad contra Botas, que dispuso la sustitución de Macedo, y contra Manuel Casimiro, que se presió á reemplazar al compañero, aunque contra su voluntad.

Manuel Casimiro, al ver la actitud agresiva de una parte del público—aunque advirtiese también que otra parte le aplandía, lo mismo que á Botas—se retiró inmediatamente, negándose á trabajar; mas por fin se decidió, al recibir el segundo *aviso* del director conminándole con una multa si no accediese á torear.

¿Qué fundamento tuvieron esas demostraciones de desagrado contra el director de la corrida y Manuel Casimiro realizadas por los amigos de Eduardo de Macedo?

¿Cómo quería que su diestro favorito torear si no te-

nía caballo?

No lo sabemos.

Ahora bien; lo que tuvimos ocasión de observar fué que muchas veces son los amigos quienes suelen comprometer á los artistas, como ocurrió esta vez.

Porque si así no fuese no necesitaríamos decir que, ordenando el reglamento que cada caballero presente dos caballos de combate, vimos, aunque sin extrañeza, que ese reglamento quedó mixtificado, pues aunque Eduardo de Macedo presentase dos caballos como de toreo, lo hacía sólo para cubrir el expediente, toda vez que sólo uno se prestaba para el caso.

Por ese motivo, fué el mismo artista el principal causante, sin querer, es cierto, del gran desorden que por algún tiempo reinó esa tarde en la prime-



Día 17.—«GALITO» Y «MAOHAQUITO»

ra plaza del país, donde fué puesto en *jaque* un compañero suyo que había forzosamente de obedecer las órdenes superiores, como Macedo hubiera tenido que acatarlas si el desastre ocurriera á Manuel Casimiro; *jaque* que alcanzó á otro individuo que, teniendo á su cargo la dirección del espectáculo, no podía tomar otra resolución que la que adoptó.

No menor responsabilidad cabe también á sus amigos y admiradores en la monumental borrasca, pues sin sus protestas la corrida hubiera continuado sin escándalo y sin que el diestro amigo quedara malparado.

¿Quién había, pues, de torear el primer bicho de Macedo, que sólo llevaba un rejón? Y ¿quién torearía su segundo?

¿No habían de lidiarse?

¡Pícaros excesos de amistad que sólo redundan en perjuicio de todos!

La otra tempestad, que temimos se desencadenara á la salida del toro noveno, fué sofocada por el simpático diestro Fernando de Oliveira que, teniendo en la plaza un caballo para probarlo al terminar la corrida, lo cedió á Macedo con objeto de que toreade su segundo morucho.

Lástima fué que tan noble y generoso ofrecimiento no se hiciera cuando Macedo se retiró por no poder lidiar el toro que le desmontó, pues así no tendríamos que lamentar, como todavía lamentamos, las poco edificantes escenas que hubimos de presenciar en esta corrida.

Y ahora reseñaremos la fiesta, con la posible concisión.

Esta tarde se lidiaron toros de Faustino da Gama y Emilio Infante, procediendo cinco de cada ganadería. En conjunto, cumplieron bien, pues únicamente resultaron flojos uno de cada casta. La corrida resultó por eso muy animada.



**Día 17.—«MACHA QUITO» EN EL PRIMER TORO**

Es cierto que no vimos, por esta vez, el mayor esmero en la presentación y belleza, á que los más esmerados ganaderos de hoy dedican atención preferente; pero, sin embargo, vimos toros bravos, que se dejaban torear sin dificultades y con los cuales se animaron bastante los lidiadores.

No queremos decir con eso que no apareciese ningún ejemplar completo, que hubo algunos con bravura y tipo, pudiendo afirmarse que las divisas de Caldas y Valle de Figueira lograron una buena tarde, haciéndonos recordar aquellas deliciosamente pasadas en la plaza vieja de Lisboa, en las que las competencias entre ganaderos tanto interés despertaron en la afición.

**LOS ESPADAS.**—*Haico*, después de algunos años de ausencia de nuestro circo, donde cuenta bastantes adoradores, reapareció mostrándose el mismo torero valiente y fino de otros días.

Si con el capote remató en varias ocasiones buenos lances, que fueron justamente aplaudidos, con la muleta, aunque no paró mucho, consiguió arrancar palmas por su toreo valiente y adornado.

Con las banderillas estuvo desafortunado en los dos toros clavando, á pesar de todo, un par bueno al quinto, cuarteando, y otro superior al quiebro en el séptimo.

Ejecutó también el quiebro arrodillado en el quinto, pero con poco lucimiento.

Estuvo trabajador, como casi siempre, y bregó bien toda la tarde.

*Parrao* fué la antítesis de su compañero, pues además de mostrarse apático toda la tarde, nada hizo que merezca notarse, á no ser un simulacro de estocada en el quinto; nada le vimos con la muleta, y con los palitroques corrió igual fortuna.

En fin, *Parrao*, por esta vez, ha dejado una impresión que no le proporcionará muchos contratos en Lisboa.

Los **CABALLEROS**.—Manuel Casimiro, que estuvo regular en el primero, toreó muy bien el sexto, alcanzando grande y justísima ovación; en el cuarto, sustituyendo á Macedo, clavó también algunos rejonos buenos.

Eduardo de Macedo, que por causa del desastre ya citado, apenas toreó el noveno, estuvo bastante regular en este toro. Fué llamado al terminar la lidia, en unión de Fernando de Oliveira, á quien el público hizo una delicada manifestación por su bizarro comportamiento y hermoso rasgo de compañerismo al ceder uno de sus caballos, para que Eduardo de Macedo pudiese continuar toreando.

Los **BANDERILLEROS**.—Teodoro muy bien en los toros segundo y octavo, sobresaliendo en éste con Tomás da Rocha, que clavó dos pares buenos y uno superiorísimo.

Cadete sólo en el segundo quedó bien, pues en el décimo nada hizo digno de aplauso.

Silvestre puso un gran par á la salida del tercero, sin que hayamos de registrar cosa notable en el décimo.



**Día 17.—«GALLITO» EN EL TORO SEGUNDO**

Rocha, un buen par en el tercero y en el octavo, alternando con Teodoro, dos muy buenos y uno superior.

Como se ve, también en este tercio hubo trabajo de mérito, especialmente en el octavo, entre Teodoro y Rocha, que entusiasmaron al público.

En la brega, Teodoro, *Faico* y *Americano*; el primero, incansable, ayudando á los caballeros.

En resumen: una buena corrida, aunque un tanto deslucida por lo inseguro del tiempo, como ya decimos, que á cada instante amenazó con lluvia.

(INST. DE F. VIEGAS)

CARLOS ABREU.

---

## Número extraordinario.

---

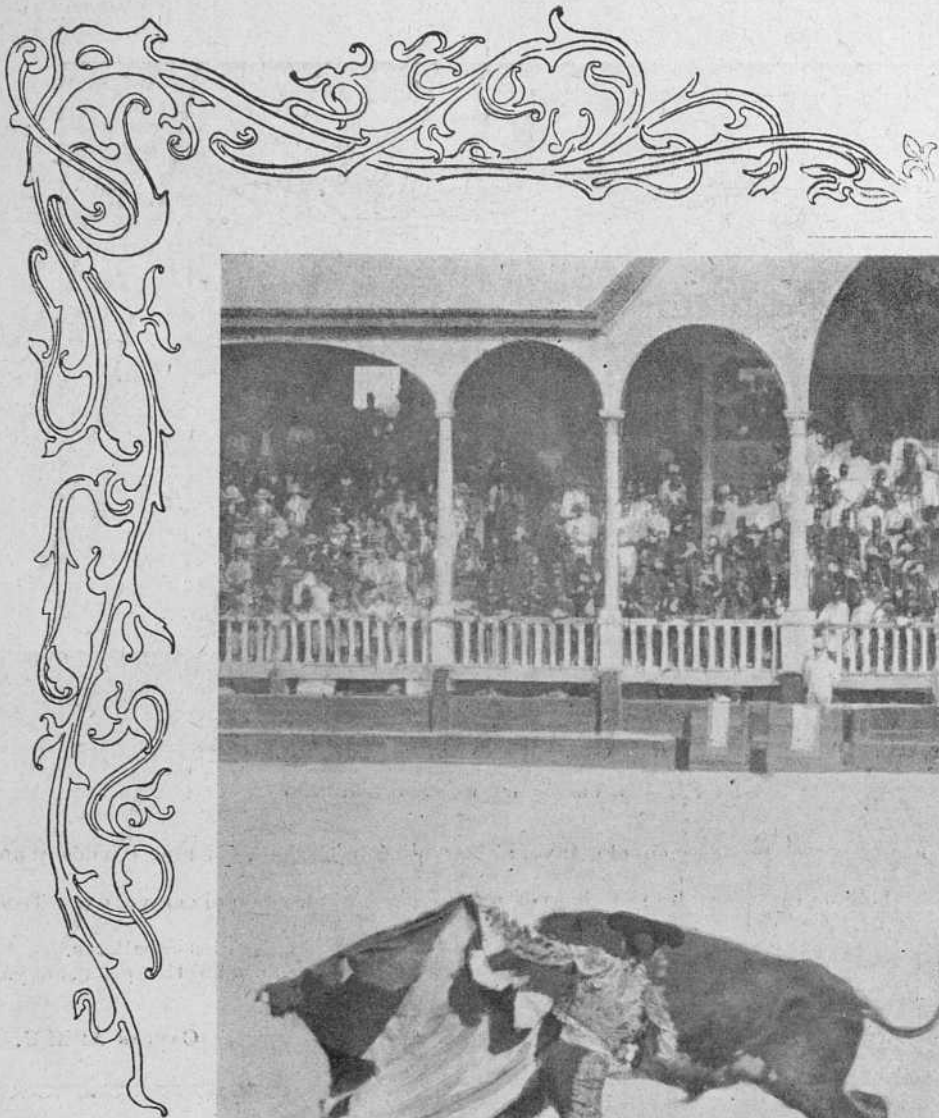
El próximo domingo, 19 del actual, publicaremos un precioso **NÚMERO EXTRAORDINARIO** de **SOL Y SOMBRA**, dedicado á la información fotográfica, amplia y completísima, de los tradicionales festejos y corridas de toros celebradas este año en Pamplona, con motivo de la festividad de San Fermín.

El número contendrá una hermosa portada alegórica en color del notable artista señor Porset.

# LIMA (PERÚ)

## Corrida efectuada el día 26 de Abril.

La segunda presentación de Antonio Olmedo llevó buena concurrencia al redondel. Ciertamente es que la fiesta se anunció á beneficio de la *Sociedad de Preceptores*; pero lo es también que había deseos de completar el juicio acerca de *Valentín*.



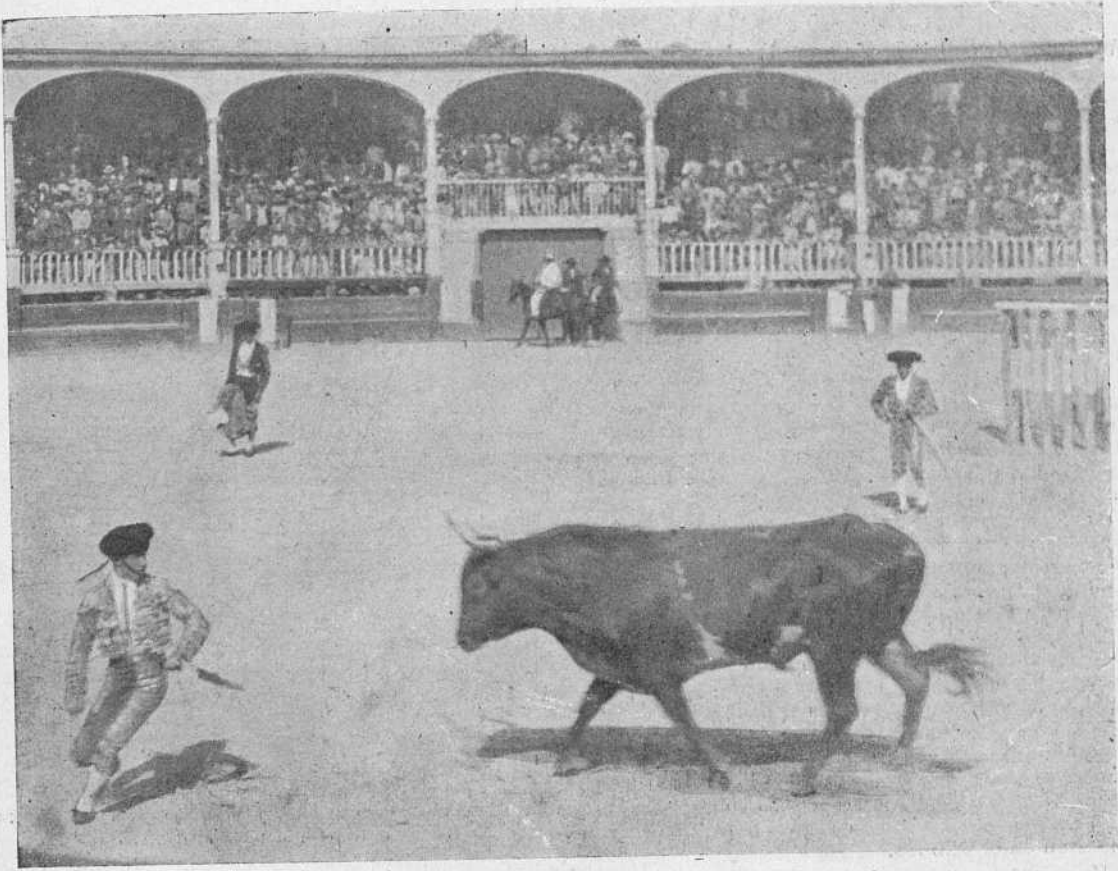
«VALENTÍN» TOBEANDO DE CAPA AL PRIMER TORO

El ganado, en esta ocasión, trajo que matar, y el nuevo espada estaba encargado de estoquear los cuatro primeros toros, *Fosforito* el quinto y *Rolito* el último; es decir, que el cartel presentaba la misma gente que en la corrida anterior.

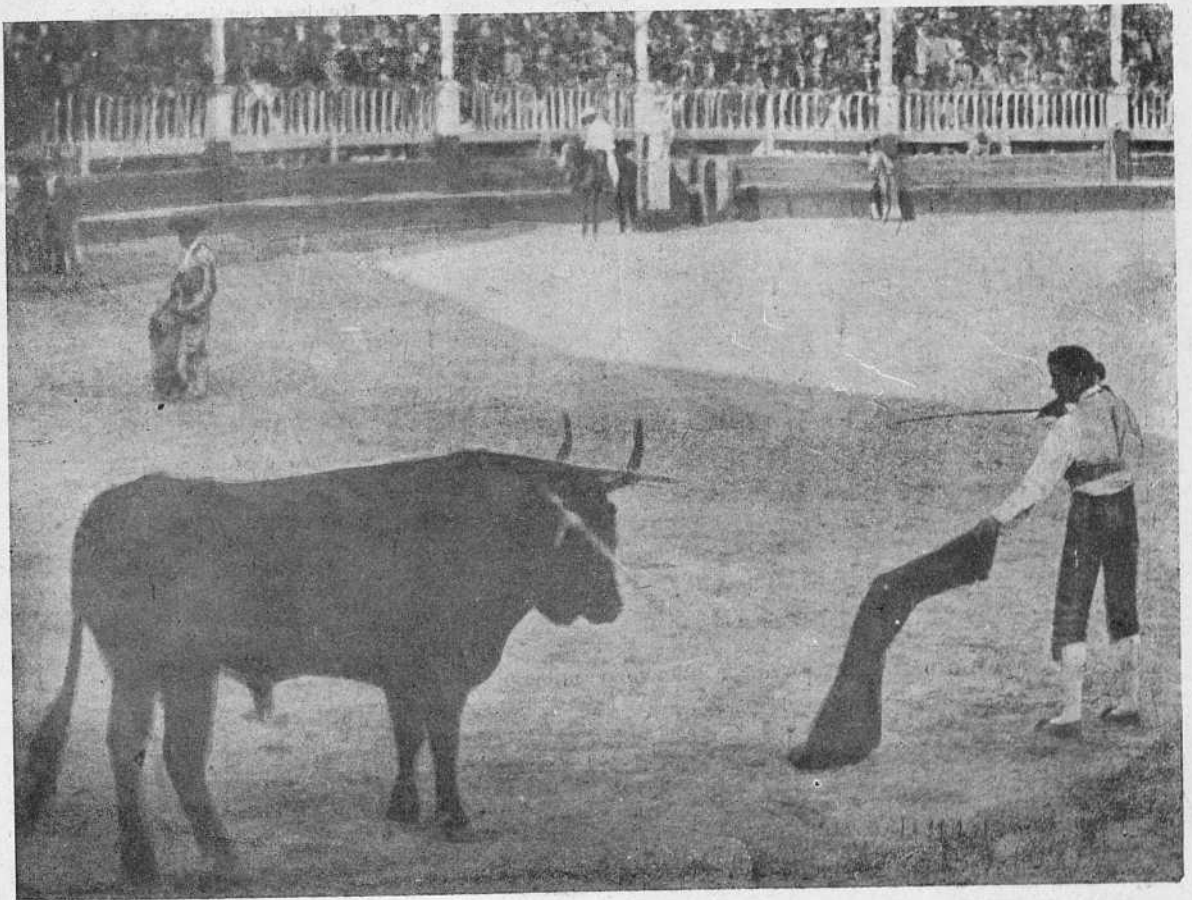
Si el primer bicho era grande y con la cabeza en las nubes, el tercero no se quedó atrás, y armó *juerga*, que por fortuna no terminó en tragedia. Era un animal de siete años, con mucho poder y más patas que un ferrocarril, buena leña, aunque algo cornipaso, bravo y con deseos de enganchar...

¡Vaya un toro!

El segundo se dejó manejar al principio, pero tentó la retirada á los postres; el cuarto la tentó antes



«ROJANITO» PREPARANDO AL PRIMER TORO PARA BANDERILLAS



«VALENTÍN» FERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL TERCER TORO

aún, y los dos últimos fueron dos becerrotos que no tuvieron buen fin en manos de los sobresalientes, á quienes no sopló esta tarde el viento de otras veces.

Las cuatro faenas de muerte con que *Valentín* desempeñó su cometido tienen el sello del valor. Sin embargo, en la última no se manifestó tan decidido al arrancar, y debió aquello, sin duda, á la soba que le aplicó el tercero.

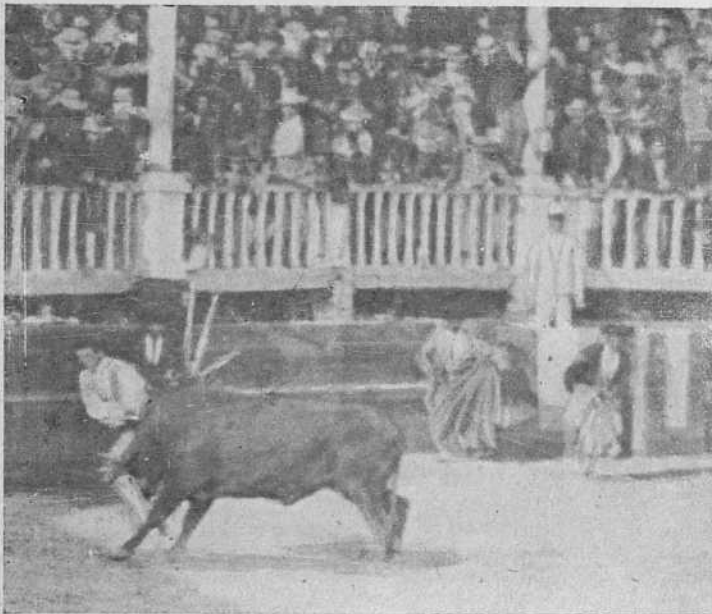
En la faena de este toro el guapo de Alcalá sostuvo una lucha *cuerpo á cuerpo* que, si bien no podía resultar de lucimiento, en cambio despertó en el público notable interés y le valió al matador repetidas ovaciones.

Comenzó intentando, desde la salida, lances capote al brazo y, por interponerse de manera casual un peón, *Valentín* se quedó en la suerte y fué cogido por la chaquetilla y volteado, recibiendo un varetazo en el pecho que le ocasionó desmayo. Fué conducido á la enfermería.

Creíase que estaba el matador mal herido y se hacían comentarios acerca de su cogida, cuando transcurridos algunos minutos y hallándose la fiera dueña del campo, presentóse aquél en mangas de camisa, muy alegre y resuelto, gritando: ¡dejá ar toro, que aquí etoy yo!

Y en verdad que su resolución era firme: cogió luego los chismes, echó de verdad á todos sus compañeros, le hizo morder la muleta al poderoso del «Olivar» y, buscándole en todos los terrenos, confiado y defendiéndose, largó pases muy buenos y entró siempre por la cara y desde cerca, con gran coraje, llevando otro enganche, que le quitó el chaleco en dos pedazos, causando este segundo percance gran sensación en el público.

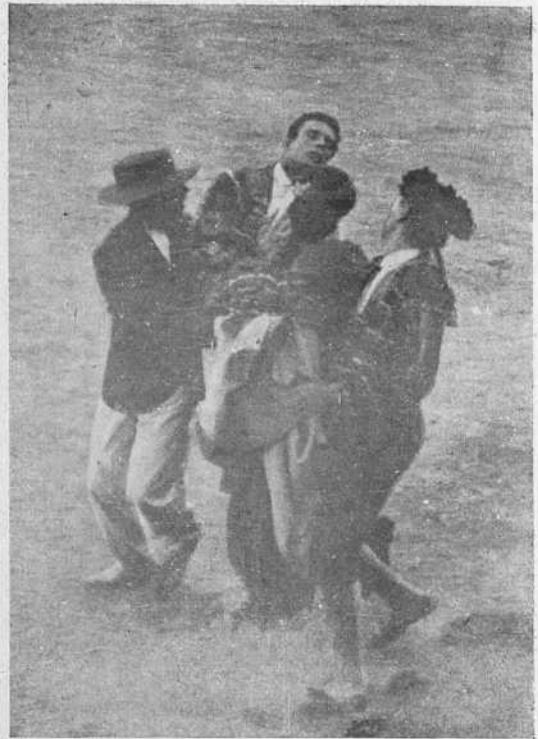
Hubo valor sobrado, dicho está; pero también se vió habilidad de torero. En esta clase de toros se impone la pica, y no la hubo.



SEGUNDA COGIDA DE «VALENTÍN» POR EL TORO TERCERO

tercero. La presidencia de D. José Vallejos, casi bien.

(INST. DE BOGGERO)



«VALENTÍN» CONDUCIDO Á LA ENFERMERÍA DESPUÉS DE LA COGIDA POR EL TERCER TORO

Ruidosa ovación escuchó *Valentín*, con algunas libras y soles, amén de sombreros, bastones y pañuelos.

¡Se la ganó á pulso!

Advertiré que al ser retirado á la enfermería *Valentín*, la autoridad dispuso que se abriera la puerta del encierro, porque juzgaba que allí no había quien pudiese hacerse del encarguito.

Entonces *Fosforito* se opuso á que no le permitieran cumplir con su deber, y la puerta, ya abierta, se cerró.

*Fosforito* abrió la manta y capoteó en regla al enemigo, siendo aplaudido, como también lo fueron *Seminario* y *Ostión*, que colocaron á este toro cuatro pares muy buenos.

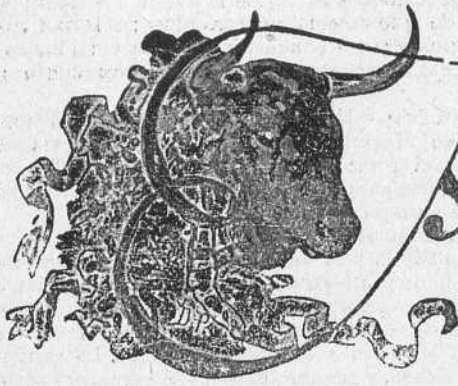
Juan Jiménez, el *Ecijanito*, que acompaña á *Valentín*, bregó toda la tarde con oportunidad, y en banderillas viósele cumplir, especialmente en un par de poder á poder, que le valió muchas palmas.

*Palito* y *Rubio* también cumplieron.

De los de á caballo, Emiliano, que se las compuso con el famoso

[ ISMAEL PORTAL (El duque de Veraguas).





# stafeta taurina



**Cádiz.**—11 de Junio.—Aburrido salió el numeroso público que asistió á la corrida celebrada este día. Los toretes de Otaolauruchi, que eran desechos de tiente y cerrado, no dieron juego alguno, y á última hora desafiaban y buscaban las tablas. Entre todos mataron dos caballos, y fueron blandos en la suerte de varas.

*Cocherito de Bilbao* se mostró apático y no hizo nada por agrandar á la concurrencia. Sus faenas dejaron que desear bastante, y esto más se puso de relieve porque el público recordaba las muy buenas que hizo el diestro bilbaíno en la pasada temporada en esta plaza. Si hubiese toreado al lado de *los que aprietan*, quizá él, por estímulo, se hubiese llevado las palmas; pero siendo sus compañeros *Cantaritos* y *Gordito*, no tuvo empeño en sobresalir. Estos dos muchachos, sobre todo el primero, son muy valientes y toreado algo; pero necesitan bastante que aprender para ponerse al lado de los novilleros de primera línea. Se les conocían deseos de hacer mucho, pero... los aficionados querían realidad. *Cantaritos* abusó mucho de los pases con la izquierda, y el de Bilbao le llamó la atención diversas veces para evitarle un perance.—GAONA.

**Cartagena.**—14 de Junio.—«Gran novedad taurina», decían á la cabeza los programas que para la célebre corrida de inauguración de la temporada repartió nuestra celeberrima empresa, en los cuales se anunciaba á los cuatro vientos del orbe taurino que *Cantaritos* y *Lagartijillo chico* lidiarían cuatro toros de Andrade (antes Adalid) y otro sería montado y rejoneado por el *Curro*, siendo muerto por *Valencia*, que actuaría de sobresaliente, en caso de que el toro no muriese con los rejones.

Pero es lo que se dijo la empresa: si cumplimos este cartel se puede hacer la gente á malas costumbres, ahora precisamente que disponemos de unos toritos de la tierra, dignos del maüser, con los cuales podemos seguir ganando las consabidas perrillas; y dicho y hecho, convirtió en morunada la corrida «Gran novedad taurina» para que no se nos quite el sabor de la boca.

Fué el caso que el gobernador por una parte, y le alabo el gusto, suprimió lo de montar al toro, y la empresa por otra, valiéndose de un conjuro, cambió los toros que hasta veinticuatro horas antes de ser lidiados habían venido figurando como *Adalides*, en López Plata (antes Clemente). ¿Y qué dirá usted que me parece á mí todo esto? Que ni los toros fueron *Adalides*, ni *Clementes*, ni *Plata*, ni casi *López*, y á poco que me tiren de la lengua digo que pongo en duda hasta que fueron toros, y que los tengo reputados en mi fuero interno por cucarachas con antenas endurecidas.

Si con esta empresa no se acaba la afición, diga usted que no hay Dios que *abola* la fiesta que viene de *prole en prole*, como dijo el poeta. Y vamos á la corrida.

El ganado resultó manso por completo; entran

á varas acosados en los tercios de la plaza, con sus correspondientes peones á la derecha, rematando en las tablas y buscando la fuga de vez en cuando; saltaron al callejón el segundo y el tercero, que eran unos chivos, llegando al último trance huidos por completo y entablerados. Entre los cinco tomaron 15 picotazos y dejaron para el arrastre siete jamelgos. ¡Qué vergüenza, señor ganadero, y qué lástima de fuego que no llevaron, gracias á los trabajos de los muchachos!

*Cantaritos* (azul y oro) hacía su *debut* en nuestra plaza; le vimos nada más que deseos. A su primero lo lanceó de capa con algún movimiento, oyendo muchas palmas en los quites, que estuvo oportuno. José, bregando con el viento, se deshizo del primero con un pase ayudado, dos con la izquierda, uno de pitón á rabo, varios altos, colándosele el animal que era un gusto y sufriendo achuchones. Hirió cinco veces sin consecuencias, se pasó dos sin herir y á la media vuelta dió un golletazo; por fin cae aburrido el torete. Aparte de todo *Cantaritos* estuvo trabajador.

A su segundo le pasó con los modernistas, por el mucho viento; dió un pinchazo, sufriendo un varetazo; sigue con más pases, para media estocada baja; otro pinchazo; el bicho está entero y corre más que un automóvil, buscando la fuga; el chico lo sujeta un poco con varios pases y se descuelga con una baja. El público protesta; intenta el diestro descabellar y sale achuchado; se oye el primer aviso; intenta cuatro veces, y van la segunda y tercera amonestación; se agarra *Cantaritos* á un cuerno del buró y acierta el atropamiento. (*Pitos*.)

En el cuarto coge los palos y coloca un par desigual al cambio, saliendo por las nubes, y repite con uno al cuarteo.

*Lagartijillo chico* (verde y oro) era también nuevo en esta plaza y había muchos deseos de conocer su trabajo, por el cartel que se trae el niño, á quien el ganado tampoco le permitió hacer nada. El muchacho estuvo trabajador, luciéndose en quites, sobresaliendo en el primero de la tarde, por el que oyó muchas palmas, pues estuvo hecho un valiente. A su primero, que lo encontró entablerado, lo pasó bastante regular, con algunos ayudados y varios altos y, entrando muy mal, señaló un pinchazo; entró de nuevo contra tablas, para una estocada corta, un poquito baja; el chivo cae y el zagal oye una ovación y corta la oreja, que reparte á los concurrentes. En el segundo que le tocó, último de la tarde, empezó la faena con dos pases de pitón á rabo, muy parados, uno natural, pinchó en hueso, siguió con algunos pases ayudados y terminó con una estocada *casi* entera.

El *Curro*, encargado de rejonear al tercero, nos hizo su presentación con unas cuantas piruetas, como los titiriteros; marcó una vez bien y clavó cuatro veces en todas partes menos en su sitio; la mojiganga se hace pesada, el público grita y el *Curro* se retira en medio de una ovación de pitos. Coge los

trastos el simpático *Valencia* y... ¡el acabóse! Demuestra tener un pánico grande; comienza su faena con una serie de mantazos exclusivamente suyos; pincha dos veces y termina haciendo *municipal* al toro con media estocada en el brazuelo; por fin se decide y descabella á pulso. (*Silencio*.)

En resumen: La corrida, por parte del ganado, malísima; por los diestros, bien; trabajaron más de lo que se merecían los animales; el público salió pidiendo contra la empresa.

Picando, Lucas. Con los palos, *Orteguita*, y bregando, *Almanseño* y *Orteguita*. El señor presidente, así, así... La entrada, á pesar de todas las variaciones del cartel, lleno. Y hasta el domingo próximo, que serán *Almanseño* y *Pescadero chico*.—S. SOTELO.

**Burgos.**—7 de Junio.—Se inauguró la temporada con una corrida en la que se lidiaron cuatro novillos de Brocos, que resultaron pequeños y flacuchos á más no poder.

*Bienvenida* estuvo muy trabajador, por lo que fué muy aplaudido, lo mismo que Castilla.

En palos, *Metralia*; la presidencia, mal.—B. ESA.

**Valladolid.**—11 de Junio.—Seis de Oñoro para *Bienvenida* y *Corchaito*.

Los bichos fueron grandes, de arrobos y de una lámina acabada, pero... ¡malditos peros!, flojos, huidos y mansos al primer puyazo.

*Bienvenida* no hizo nada, absolutamente nada, con la capa ni la muleta. Con el pincho largó un bajonazo á su primero, en el segundo nos aburrió y en el tercero... ¡el descuajel!

Pinchó hasta ocho veces; el niño, muy zalamero, se tiraba del cabello ante el público y... éste ¡claro! lo tomaba á risa. No quiso parear el quinto con *Corchaito*. En fin, que perdió aquí todo su cartel.

*Corchaito* estuvo temerario en extremo y agarró buenas estocadas. En su primero se le fué la mano y largó una tendenciosa. En el segundo, previa faena dentro de los cuernos, pinchó una vez en buen sitio, y tirándose luego á dos dedos de los pitones, propinó una estocada hasta las cintas, inmejorable, cayendo como una pelota el bicho, no sin antes *liarse* Fermín á puñetazo limpio con el toro, que se traía sus 24 arrobas. (*Ovación indescriptible y oreja merecida*.) En el quinto cambió un par con todas las de la ley y luego puso otro muy bueno al cuarto.

El sexto le remató con tanta inteligencia como sobra de valentía. Salió en hombros y vitoreado.

El cartel de *Corchaito* era aquí, en esta plaza, superior; pero anteayer subió aún un 100 por 100.

Picando, Eladio García, *Granito de oro*, Pelón y Pica. Banderilleando, *Mancheguño*, *Carralito* y *Mateito*. En la brega, los mismos, *Espinosa* y *Platerito*.—MARIANO PRESENCIO.

**Bilbao.**—He aquí la combinación de corridas organizadas para las fiestas de Agosto en esta plaza:

Día 23: *Quinto*, Fuentes y *Bombita chico*; toros de Pablo Romero.—Día 24: Los mismos espadas; reses de Muruve.—Día 25: Fuentes, *Bombita chico* y *Machaquito*; ganado de Miura.—Día 26: Los mismos, y toros de Benjumea.

Se ha procedido á la numeración de los asientos, requisito de que carecía nuestra plaza; reforma que han de agradecer los concurrentes á las corridas como una mejora de suma importancia.—GÓMEZCHQUI.

**Santander.**—El gerente de la Sociedad Anónima *Taurina Montañesa*, ha tenido la galantería de remitirnos el precioso cartel anunciador de las corridas que, con motivo de la próxima feria, han de celebrarse en aquella plaza.

He aquí las combinaciones:

Los días 25, 26 y 27 del actual, torearán respectivamente ganado de Otaolaurruchi, Concha y Sierra y Pablo Romero, los espadas *Bombita chico* y *Machaquito*. Además el 9 de Agosto próximo, Fuentes se las entenderá solo con seis toros de Saltillo. La combinación promete, y plausibles son los esfuerzos realizados por la *Taurina Montañesa* en pro de la afición.

**Valencia.**—Acompañado de atento B. L. M., el Presidente de la Comisión de propaganda del Ayuntamiento valenciano, Sr. Vinaixa, nos ha remitido el precioso cartel anunciador de las corridas y festejos feriales que desde el 20 al 31 del actual ha de celebrar este año la *perla del Turia*, original de nuestro particular y muy estimado amigo, el notable artista D. José Mongrell.

Entre los festejos figuran dos nuevos, el *Coso blanco* y la corrida de pólvora por numerosa *troupe* argentina. Se efectuará un certamen internacional de música, al que concurrirán tres bandas francesas; dos civiles; las de *Valence* y *Touristes de Marseille*, y una militar, la del segundo Regimiento de Ingenieros de guarnición en *Montpellier*. Entre las españolas concurrirán las de Barcelona y San Sebastián, y dos militares.

Se espera gran afluencia de viajeros franceses y españoles, sirviendo así los hermosos festivales de aquella ciudad para estrechar los fraternales lazos que unen á las dos naciones vecinas.

También se efectuarán cuatro corridas de toros con las combinaciones siguientes:

Día 25 de Julio: Mazzantini, Fuentes y *Algabeño*, con reses de Cámara.—Día 26: Los mismos espadas y ganado de Pablo Romero.—Día 27: Fuentes, *Algabeño* y *Lagartijo chico*, toros de Miura.—Día 28: Mazzantini, Fuentes y *Lagartijo chico*, reses de D. Anastasio Martín.

**Tetuán de las Victorias.**—5 de Julio.—Los cuatro novillos de Sanz corridos esta tarde, resultaron malos, exceptuando al segundo, que dió juego.

*Aransaito* no estuvo afortunado con los torillos que le correspondieron, quedando mejor en el primero. Con el capote, regular.

*Maoliyo*, que toreó por primera vez después de la última cogida que sufrió trabajando en esta plaza, quedó bien en el segundo y muy aceptablemente en el cuarto. Con la capa mostró deseos de agradar.

El tercer novillo fué retirado vivo al corral por manso y sustituido por otro que medio cumplió.

Con los palos, se distinguieron *Madriño* y *Armiñita*; bregando, Iglesias; la presidencia, acertada, y la entrada, medianeja.—H.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabaquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.



